

*Catálogo de la exposición celebrada en la Biblioteca Nacional en el tercer centenario de la publicación del Quijote*

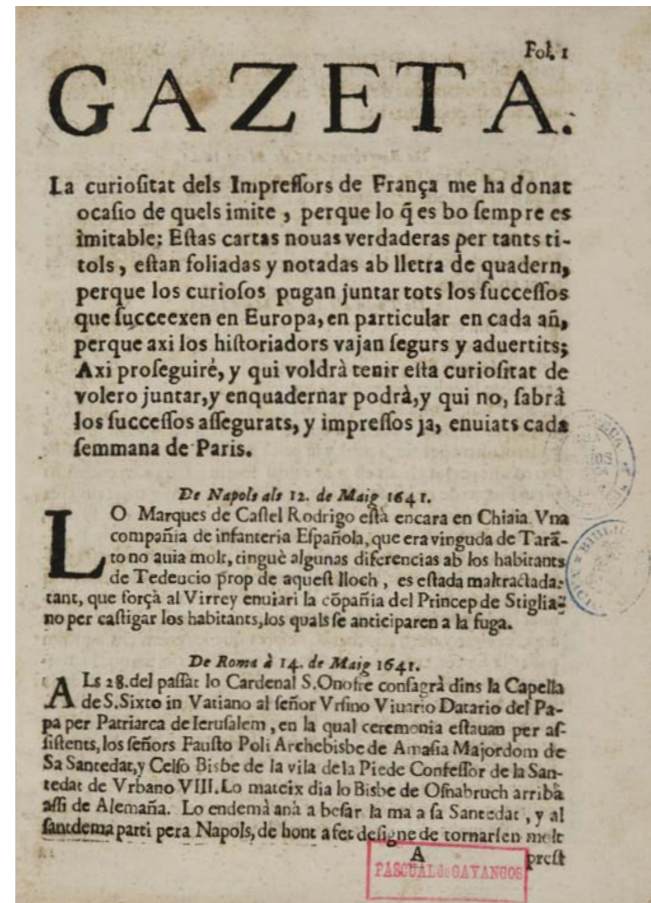
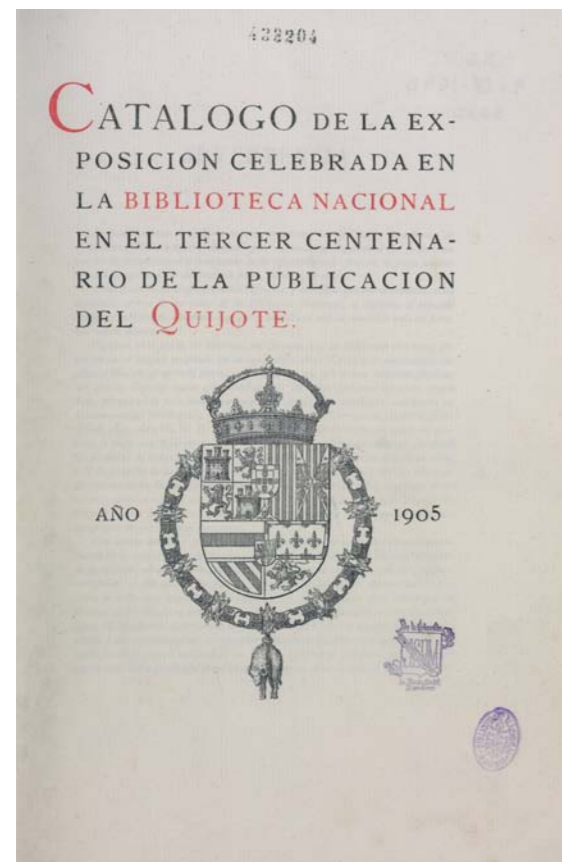
Madrid: Imprenta Alemana, 1905  
[2], 94, [6], LV, [5] p., XL h. de lám.; 30 cm  
Cerv.Sedó/5820

Uno de los frutos de la exposición celebrada en la Biblioteca Nacional en 1905 con motivo de la conmemoración del tricentenario de la primera edición del *Quijote* (otro fueron los cuadros del pintor valenciano Antonio Muñoz Degraín que decoran actualmente la sala Cervantes) fue este catálogo, elaborado por Ricardo Torres Valle y Gabriel del Río y Rico, dirigidos ambos por Ricardo Hinojosa y Naveros y asesorados por el entonces director de la Biblioteca, Menéndez y Pelayo. Consta de tres partes: una primera, que incluye las ediciones en español y en otras lenguas de la obra, además de un grupo de «obras artísticas» (cuadros, estampas, dibujos, etc.); la «biblioteca de don Quijote», cuyos libros fueron descritos por Cristóbal Pérez Pastor, y, por último, cuarenta láminas que reproducen ilustraciones y diversos objetos expuestos, como piezas de cerámica o tapices. Del catálogo se realizó una tirada en papel corriente y otra especial en papel de hilo, a la que pertenece este ejemplar.

Pilar Egoscózábal Carrasco

BIBLIOGRAFÍA

Río y Rico, Gabriel Martín del. *Catálogo bibliográfico de la sección de Cervantes de la Biblioteca Nacional*. Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1930, n° 1112.

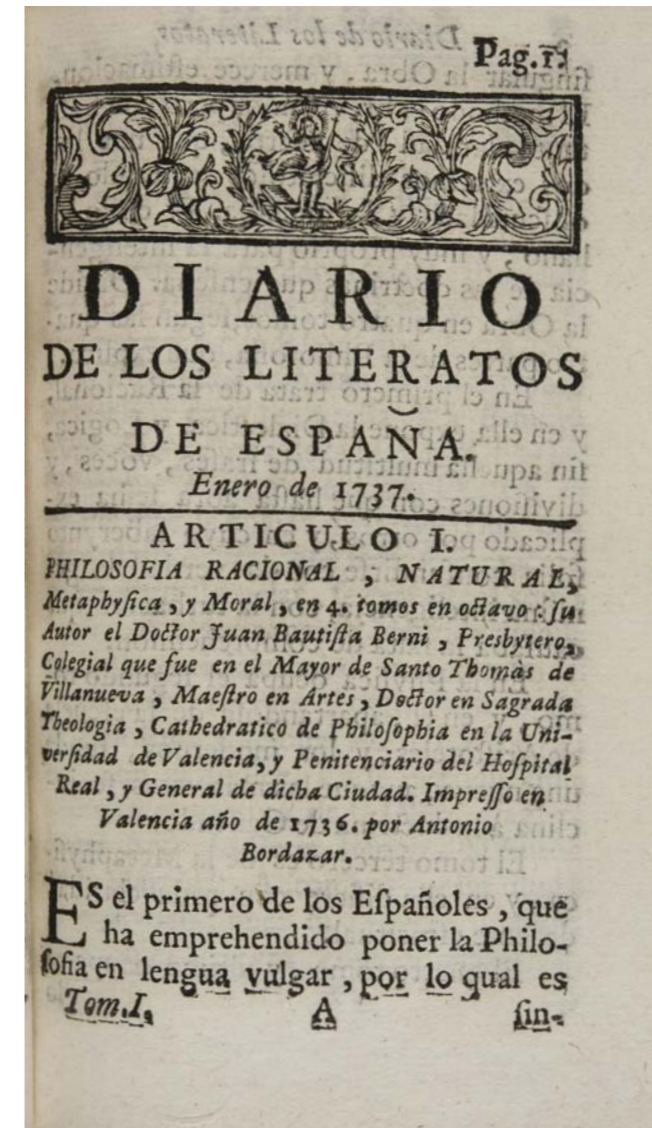


*Gazeta*

En Barcelona: en la estampa de laume Romeu..., 1641  
8 p.; 4°  
VC/118/32

Las gacetas, junto con las relaciones de sucesos y los avisos, constituyen los primeros ejemplos de prensa periódica. En ellas se pretendía reflejar las noticias, los acontecimientos y los sucesos más relevantes para la población en general. La necesidad de la población catalana de mantenerse informada sobre los acontecimientos de la guerra (guerra de los Segadores y guerra de los Treinta Años) dio lugar a la aparición de este tipo de publicaciones. Esta *Gazeta* es la primera publicación periódica de la península ibérica. Su editor fue Jaume Romeu, importante impresor barcelonés, que tomó como modelo la *Gazette* francesa de Renaudot: un título-cabecera seguido de once noticias de extensión diversa, encabezadas por un titulillo aludiendo a la ciudad de origen y la fecha.

Paloma Calles Martínez



*Diario de los literatos de España*

Madrid: Antonio Marín, 1737-1742  
ZR/276

La Biblioteca Nacional conserva la colección de publicaciones periódicas más importante de España. Bajo esta denominación encontramos una amplia variedad de publicaciones, desde anuarios e informes hasta revistas, boletines de todo tipo y periódicos. Tras la apertura de la Hemeroteca Nacional, será esta institución la encargada de la prensa moderna, reservándose la Biblioteca Nacional la prensa anterior a 1945.

En el siglo XVIII, la entronización en España de una nueva casa real introduce aires renovadores en el pobre panorama literario español. En 1737 aparece una nueva publicación de corta vida pero gran influencia, el *Diario de los literatos de España*, considerado la primera publicación periódica literaria de España, que se editó hasta 1742 y se redactaba en la Real Biblioteca. Nace a imi-

tación del *Journal des Savants* francés y las *Philosophical Transactions* inglesas, obras que inauguran un nuevo vehículo literario que pretende mantener informado a un público cultivado de las novedades científicas y literarias que tienen lugar en Europa, así como comunicar las sesiones y acuerdos de las instituciones académicas.

Los redactores del *Diario de los literatos* fueron cuatro: Francisco Manuel de la Huerta y Vega, académico de la Historia y de la Lengua; el sacerdote Juan Martínez Salafranca; Leopoldo Jerónimo Puig, que ya había participado en otro importante periódico del siglo, el *Mercurio Histórico y Político*, y Juan de Iriarte, bibliotecario de la Real Biblioteca y autor de su primer catálogo. Fue la obra personal de sus cuatro redactores, ya que únicamente seis artículos de sus siete tomos no fueron escritos por ellos.

Aunque sus autores estuvieron relacionados con la Academia de la Historia, la obra no contó con el respaldo oficial de esta y por ello buscaron el apoyo del rey Felipe V. Necesitaban esta protección oficial para poder hacer frente a las fuertes críticas y protestas de todo tipo que despertaron sus opiniones, demasiado agresivas y sarcásticas en ocasiones. Fue memorable la «Conversación» de Martínez Salafranca contra Gregorio Mayáns, en el tomo 3, en el que el primero critica de forma inmisericorde la obra de Mayáns. Esta actitud polémica les granjeó numerosos enemigos, pero ellos argumentaban en el *Diario* que era su obligación denunciar la pésima calidad de los libros que se editaban en España y la notable ignorancia de sus autores. Muy pocos escritores contemporáneos se salvaron de sus duras críticas, y entre ellos cabe destacar a Ignacio de Luzán en la recensión de su *Poética*.

Elena García-Puente Lillo